

Libertad de expresión

Isabel Lozano

¿Se acuerdan de *Lou Grant*? Posiblemente no, hace muchos años que dejó de emitirse. O quizás sí porque para muchos, sobre todo para los periodistas que ya hemos cumplido los cuarenta, se convirtió en una serie televisiva de culto. La vida y el trabajo en *Los Angeles Tribune* era ejemplo del buen periodismo, de ese periodismo íntegro, vocacional e idealista por el que no fuimos pocos quienes decidimos, desde bien pequeños, que de mayor queríamos ser como Lou Grant. ¡Qué ingenuidad la nuestra! y, al mismo tiempo, ¡bendita ingenuidad la que nos hizo creer que ese periodismo era posible!

El pasado sábado 24 de enero se celebraba la Festividad de San Francisco de Sales, patrón de comunicadores y periodistas. Día de celebración y reivindicación. Este año, la fiesta ha llegado envuelta por los ecos almibarados en favor de la libertad de expresión que el lamentable ataque terrorista de París ha desatado en toda la sociedad. Y al frente de ella, nuestros dirigentes políticos de toda índole, a los que no han dolido prendas en revelarse como auténticos defensores de la libertad de expresión y horrorizarse de que haya individuos capaces de atentar contra un pilar tan básico de todo orden constitucional. Y así, horrorizados y muy dignos, han agarrado la pancarta, el micrófono o la grabadora para dejar constancia de que ellos no conciben un mundo sin prensa libre.

Llegados a este punto y si esto fuese el whatsapp, me permitiría poner unos emoticonos de esos a los que al personaje de la cara amarilla le caen unos enormes lagrimones provocados por la risa. Y añadiría, "Ja, ja, ja. Yo es que me parto". Como no estamos en un tono tan coloquial, me lamentaré de tanta hipocresía y de que sea tan fácil encontrar a tantos dirigentes políticos que con una mano son *Charlie Hebdo* y con la otra reparten dádivas entre sus medios afines, mientras le niegan el pan y la sal a esos otros medios que no están dispuestos a venderse por una subvención o una campaña publicitaria. La manera de

atentar contra la libertad de expresión de este tipo de dirigentes es, por supuesto, más civilizada que la de los terroristas islámicos –lejos de mi intención igualarlos–, pero su sentimiento nace de un mismo objetivo: impedir que se pueda decir, escribir y, por tanto, escuchar o leer, aquello que perjudica sus intereses –que pocas veces tienen que ver con el bien común– o censurar aquello que simplemente no les gusta.

Y de este modo, en nuestro mundo occidental, civilizado y convencido de que sin medios de comunicación libres la democracia no es posible, se vetan entrevistas en medios públicos, no se permite a sus trabajadores que evidencien su descontento con la política de personal de la dirección –por muy arbitraria que ésta llegue a ser–, se envían noticias enlatadas que los medios distribuyen sin siquiera masticarlas –no vaya a ser que se nos enfade el benefactor correspondiente–, se venden noticias que no son más que pura propaganda... y un sinfín de civilizados ataques contra la libertad de expresión a los que ni el mismísimo Lou Grant podría hacer frente sin caer en el desaliento.

Y para que no me acusen de falta de autocrítica les diré que de todos los ataques que se realizan contra la profesión últimamente, los que más me duelen son los que protagonizamos los propios periodistas, plegados al poder de turno, sin levantar mucho la cabeza no vayamos a enfadar al concejal, al diputado o al presidente..., entregando premios y distinciones con los que mantener contento al personal, censurando informaciones o simplemente poniendo el foco siempre del mismo lado... Así pues, la Festividad de San Francisco de Sales ha llegado con poco que celebrar en el gremio. Si acaso, aún podamos darle gracias por mantenernos mínimamente viva una vocación por la que llevamos años trabajando, luchando y aguantando algún que otro desprecio. Pero, podemos estar tranquilos que en este país la libertad de expresión es siempre una prioridad. Faltaría más.

los colaboradores que lo hicieron posible dándome ánimos y sabios consejos, como mi amigo Lorenzo Sánchez, tristemente fallecido, pero para mí siempre seguirá existiendo.

Igualmente estoy agradecido a otro colaborador, José Manuel Ruiz Gutiérrez, una gran persona del que mucho he aprendido desde que nos conocimos junto a otros compañeros en la trayectoria de la Plataforma en la lucha por el bien de nuestro pueblo y de nuestra comarca.

Doy las gracias por último a los ciudadanos de Tomelloso y Argamasilla de Alba por lo bien que respondieron a los llamamientos de la Plataforma.

Atanasio Quintanilla

MICOLUMNNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

LAS ROTONDAS. Sería una buena noticia, ahora que la Junta anda con el asunto de la Ley de Carreteras, anunciar que en breve se van a construir en Tomelloso las rotondas proyectadas, por este orden: Paseo del Cementerio con la Nacional 310; cruce de esta carretera con la Avenida de la Virgen de las Viñas. Después vendrían las del cruce del Canal de Príncipe Alfonso, el acceso a la calle Zurbarán y por último la avenida de Juan Carlos I y su acceso a la carretera N-310. Y otra rotonda muy necesaria es la que debe implantarse en el Paseo de San Isidro-Estación. Ignoramos si esta hipotética rotonda necesitaría el beneplácito de la Junta. ¡Ay, señor! ¡qué bueno sería anunciar a "bombo y platillo" que en breve se van a solucionar las rotondas relacionadas más arriba.

DEBEN REVISAR LA SEÑALIZACIÓN HORIZONTAL DE LA CALLE SOCUELLAMOS. A partir de la gasolinera, avenida Virgen de las Viñas y giro a la izquierda a la calle Madrid. El problema –según parece– se produce con el giro a la derecha para acceder a la calle Santa Amalia, el carril del centro hacia la Avenida Virgen de las Viñas y el otro, el que gira a la izquierda, dirección a la calle Madrid y Estación de Autobuses. Los técnicos tienen que echarle una "ojeada" por si fuera necesario separar los tres carriles –de salida–.

ENORME SATISFACCIÓN DE LOS CIUDADANOS. La verdad es que los municipales de nuestro Ayuntamiento, poco a poco, van dejando Mi Columna escasa de material, pues bastantes "casos y cosas" que en este rincón de EL PERIÓDICO se han ido denunciando, poco a poco, se han ido solucionando, siempre en beneficio de los ciudadanos de este Tomelloso de nuestras entretejas.

Mercado de Abastos: cerrado y vallado, ha desaparecido lo que "allí" había. También la reposición de baldosas del Pasadizo de Toledo y zona peatonal de la calle Ismael de Tomelloso. Se ha colocado el muy necesario stop en la esquina de la calle Alfonso XII con Ismael de Tomelloso. Han desaparecido los casi diarios accidentes automovilísticos (se dan cuenta con qué poquito se ha solucionado este problema). Paso de peatones en la esquina de la calle Nueva, muy bien, por cierto que nuestra primera autoridad prometió y ha cumplido.

Aumento y colocación de jaulas para la captura de palomas en nuestra ciudad (si alguna comunidad dispone de una terraza que tenga altura, puede ofrecerla para que instalen una jaula). Agua potable y nuevo alumbrado en varias calles que sería prolijo enumerar y ya que andamos con las luces, traemos aquí las quejas de los vecinos de la calle Reverendo don Eliseo, quejándose de que la luz implantada es muy pobre. Solución: lámparas de más potencia y de paso, aunque cueste unos eurillos, bajar las lámparas un poco y ya metidos en la preciosa calle Belén, tenemos que denunciar que conductores inexpertos o con "mala leche" se han llevado por delante hasta el 23 de enero siete bolardos y dos mástiles de las señales verticales que, por cierto, hasta la fecha faltan algunas. Para resolver estos problemas hace falta la colaboración ciudadana. Por ejemplo: cuando algún automovilista se lleva por delante algún bolardo o algún mueble del mobiliario urbano, tomarle la matrícula y pasar la denuncia (secreta) a la policía y ese conductor que pague los que rompa y no tengamos que ser todos los ciudadanos los que de nuestros bolsillos, tengamos que pagar la inexperiencia o la "chulería" –vaya usted a saber– de algunos conductores y conductoras.

El fin de semana recibimos varias llamadas de vecinos de la calle Ismael de Tomelloso, donde existía un enorme solar sin vallar, con mucha suciedad, hierba seca (peligro de incendio, etc.) y que ha sido cerrado con material de obra, como está mandado. Ahora bien, hemos observado cómo en la acerada que ocupa ese solar cortaron dos postes y dejaron unos centímetros de madera por encima del rasante de la acera. Procede que inmediatamente eliminen ese obstáculo y evitar que alguna persona, joven o mayor, tropiece y se rompa algún hueso.

LAS MEJORAS. Por lo visto hasta ahora, las cosas van mejorando. Ahora están metidos en ensanchar las aceras de la calle de las Huertas, donde es necesario que instalen un espejo en la calle don Eliseo y en el primer tramo de la calle de La Palma.

Cartas

Agradecimientos

Quiero expresar públicamente mi agradecimiento a EL PERIÓDICO y a las personas que lo hacen posible, con los que suelo charlar un momento al pasar por la Redacción en mi pequeña vuelta diaria, a la que estoy obligado después de mi operación de corazón. Llevamos conociéndonos muchos años, antes más intensamente que ahora por mi participación en la Plataforma por la Comarca de Tomelloso.

También quiero agradecer a su empresa editora la publicación de mi libro *Yo estuve allí. Vida y trayectoria de un pequeño agricultor de Tomelloso*.

Agradecimiento que hago extensivo a